

## Palabras pronunciadas por el Dr. Enrique S. López Loyo, Vicepresidente de la Academia Nacional de Medicina en el Cementerio del Este

(2-3-2019)

### **EN MEMORIA DEL DR. JUAN JOSÉ PUIGBÓ GARCÍA (1925-2019), MAESTRO, CONSTRUCTOR DE CAMINOS Y AMIGO CONSECUENTE DE TODOS**

Tratar de despedir con un discurso a quien en forma trascendente mantuvo una senda iluminada a su alrededor, luz de sabiduría, luz de caballerosidad, luz de afabilidad en el trato, luz de la comprensión exacta de los fenómenos circundantes de la vida, es tal vez simplificar lo que en verdad es imposible.

Estar aquí para expresar mi personalísima afectación por la partida del Dr. Juan José Puigbó y lo más importante, representar a la Academia Nacional de Medicina como Institución, flanqueando su cuerpo rendido ante su féretro, sus colegas Académicos, es por demás uno de mis máximos compromisos.

Ese compromiso está relacionado a la grandeza de quien hoy nos abandona materialmente, dotado de una humildad extrema para sumar voluntades, en favor de las más nobles tareas, todas unidas a su pasión por la investigación médica asociada a la cardiología. Fue autor de 11 libros, más de 200 publicaciones y numerosos capítulos de libros especializados. Se destacó siempre por su espíritu universitario atemporal, puesto que constantemente daba paso a las ideas novedosas que hacen de la ciencia médica un continuo semillero de propuestas avanzadas, cuestionando siempre las teorías preestablecidas y asegurando un paso al frente para la adecuación tecnológica.

Fue pionero en el estudio de la Patología Cardiovascular en Venezuela, destacando su papel en el establecimiento de las pautas para el estudio, control y seguimiento clínico de la Enfermedad

de Chagas en el país, siendo designado Delegado de la Organización Mundial de la Salud en esta materia.

Destacó como Secretario de la Universidad Central de Venezuela entre 1971 y 1972 y Presidente – Director del Hospital Universitario de Caracas entre 1979 y 1982. En el ámbito de nuestra Academia Nacional de Medicina fue elegido para ocupar el Puesto N° 38 como Miembro Correspondiente Nacional en el año 1996 y elegido Individuo de Número en 1997, ocupando desde entonces el Sillón XL. En esa oportunidad se incorporó al presentar el trabajo “Estudio sobre la miocardiopatía hipertrófica, aspectos clínicos, ecocardiográficos, hemodinámicos y angiocardiográficos”. Fue electo como Miembro de nuestra Junta Directiva, primero como su Vicepresidente en el período 2000-2002 y finalmente como Presidente entre los años 2002-2004.

Su ausencia a partir de ahora nos invita a preservar un legado de bondad, compromiso institucional y probidad profesional, valores que practicaba y que debemos enarbolar en todo momento para alcanzar la tan anhelada reconstrucción que ya está a punto de llegar a Venezuela.

Señoras y Señores la Academia Nacional de Medicina despide hoy a uno de sus hijos predilectos con la esperanza que el Padre Creador le reciba luego que durmiera este sueño eterno con la placidez que los que han cumplido a cabalidad con su deber.

Buenas tardes.

Dr. Enrique Santiago López-Loyo